



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Benditas sean, mujeres. La construcción del rol de género femenino en la serie de televisión *The Handmaid's Tale*
María Emilia Vignau
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 1, agosto 2020
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Benditas sean, mujeres. La construcción del rol de género femenino en la serie de televisión *The Handmaid's Tale*

Blessed are you women. The construction of the female gender role in the television series *The Handmaid's Tale*

María Emilia Vignau

vignauemilia@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4932-3639>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

En esta ponencia que es parte del Trabajo Integrador Final (TIF) se investiga cómo se construye el rol de género femenino en la serie de televisión *The Handmaid's Tale*. El objetivo principal es analizar desde la comunicación social los constructos y discursos de feminidad de la serie y relacionarlos con la situación de la mujer actual argentina, para comprender cómo operan en la formación identitaria femenina determinados discursos patriarcales.

Palabras clave

Mujer, discurso, construcción de roles, patriarcado, distopía.

Había una vez (Introducción de Trabajo Integrador Final)

Ojalá este cuento fuera distinto. Ojalá yo quedase en mejor lugar.
Ojalá estuviese en otro cuento. No puedo hacer nada para cambiarlo.
También intenté incluir ciertas cosas buenas.
Si esto es un cuento, a alguien se lo estaré contando. Siempre hay alguien,
incluso cuando no hay nadie.

June/Offred, *The Handmaid's Tale*.

Imaginen ser mujeres y no poder identificarse con un nombre propio, sino como la propiedad de un hombre "de Fred, de Matthew, de Glen...". Imaginen que exista la posibilidad de que les corten un dedo si tocan un libro o si se atreven a escribir. Que las llamen "traidoras a su género" si se enamoran de otra mujer o ser catalogadas como "no mujeres" si no son capaces de engendrar a un bebé sano. Imaginen que no pueden trabajar, ni contar con su propio dinero porque está prohibido. Imaginen que las separen de sus familias y les roben a sus hijos para entregarlos a otras parejas. Que las adoctrinen en un centro clandestino y las preparen para ser violadas como si se tratara de un trabajo encomendado por Dios. Imaginen que son "úteros con patas", engranajes de una máquina que sólo las necesita para reproducir. Un envase. Si bien algunas de estas cuestiones, si no todas, parecen distópicas, lo relatado está lejos de ser puro cuento. Hubo una vez en la historia de nuestra humanidad en la que todo esto fue posible.

Esta ponencia es parte del Trabajo Integrador Final (TIF) donde se investiga cómo se construye el rol de género femenino en la serie de televisión *The Handmaid's Tale*. El objetivo principal es analizar desde la comunicación social los constructos y discursos de feminidad de la serie y relacionarlos con la situación de la mujer actual argentina, para comprender cómo operan en la formación identitaria femenina determinados discursos patriarcales.

En 1984, la autora canadiense Margaret Atwood escribió su novela *The Handmaid's Tale* (*El cuento de la criada*, en castellano), cuya versión televisiva comenzó a emitirse en 2017. En la introducción que realizó para su libro, expresó que no había escrito nada que no hubiese pasado en la realidad. Si bien la historia se desarrolla en el contexto de un mundo distópico, denuncia al sistema patriarcal contra el que se sigue luchando, aún en la actualidad. Allí también explicó que

El cuento de la criada se nutrió de muchas facetas distintas: ejecuciones grupales, leyes suntuarias, quema de libros, el programa Lebensborn de las SS y el robo de niños en Argentina por parte de los generales, la historia de la esclavitud, la historia de la poligamia en Estados Unidos...La lista es larga (p. 18).

La historia que nos presenta transcurre en Gilead, un país ficticio que se formó en parte del territorio de los Estados Unidos. Allí la sociedad está oprimida por un régimen totalitario en el que a las mujeres les arrebataron todos sus derechos. Los hombres, que son quienes ejercen el poder, dividen a las mujeres según las funciones que deben desempeñar como si fuesen meras herramientas de producción. "Lo único que dejamos es nuestro uniforme. Esposa. Criada. Martha. Madre. Hija. Novia. Reina. Puta. Criminal. Pecadora. Hereje. Prisionera", reflexiona June, la protagonista de esta historia, en uno de sus monólogos internos.

Es mediante este recurso narrativo y el uso de los *flashbacks* que vamos conociendo sus vivencias, como si de un cuento se tratara. Mientras relata su historia y recuerda ciertos hechos del pasado, escapa mentalmente del presente que la reprime. Es una manera de sobrevivir y poder sobrellevar las vivencias actuales, la forma que encuentra para poder ser ella, para conservar su identidad. Por eso uno de los aspectos centrales de este trabajo es destacar el poder de la palabra. Mediante ella nos reafirmamos como seres sociales y nos posicionamos como individuos. Los discursos nos atraviesan, nos estereotipan y a su vez nos oprimen o nos liberan dependiendo de cómo nos interpelen.

Para continuar me parece preciso seguir contando cómo empezó la historia que nos concierne en este trabajo. June ocupa un lugar central en la narración de este mundo patriarcal, porque es una de las tantas mujeres que fueron secuestradas y apartadas de sus familias cuando comenzó esta dictadura teocrática, cuyo fin es reconstruir una nación en torno a "los valores tradicionales". Gilead nació a partir de la excusa de que el mundo se estaba cayendo a pedazos, bajo la amenaza constante de un futuro incierto. Una tierra sumamente contaminada produjo como consecuencia problemas de fertilidad y es allí donde radica la obsesión del grupo golpista, que además arrojaba la culpa de todos los males a las libertades de las que gozaban las mujeres. La llegada al poder fue mediante un uso estratégico de diferentes tipos de micromachismos que parecían imperceptibles pero terminaron siendo la "gota que rebalsó el vaso".

El orden establecido no cambió de la noche a la mañana, sino que se fue produciendo de a poco. De hecho, el grupo golpista se escudó en la excusa del terrorismo para

infundir su control. Cuando atacaron al Congreso y asesinaron a todos sus miembros, la población sintió miedo. Cuando mataron al presidente, desprotección. Pronto llegó la ley marcial y las calles se militarizaron. Los ciudadanos, desorientados por la falta de autoridad y la amenaza externa de quedar en el medio de un juego de poderes, creyeron que el exceso de vigilancia les proveería seguridad. Confiaron en que esa situación caótica sería temporal y pronto todo volvería a la normalidad. El problema es que, con el paso del tiempo, lo anormal se naturaliza y termina estableciéndose, sin que nos demos cuenta, como "lo normal". ¿Y qué es lo normal? Un conjunto de reglas, de leyes que establecen "lo correcto", que nos desubjetivan. Gilead nació a la luz del día y los grupos reaccionarios que entendieron que debían presentar resistencia terminaron sumiéndose en una especie de guerra civil. Pero no hay teoría de los dos demonios que valga cuando el terrorismo se infunde desde el Estado.

A pesar de las advertencias de los grupos rebeldes, de los exilios de aquellos que pudieron actuar a tiempo y de los intentos de escape de quienes se dieron cuenta de que algo extraño comenzaba a suceder en el país, una gran cantidad de habitantes acabó atrapada en Gilead. Los que no seguían los parámetros de la nueva sociedad que comenzaba a gestarse, fueron asesinados como detractores o mandados a trabajar a campos minados por la radiación. El resto de las personas fue dispuesto según un nuevo rol social. June, en su carácter de mujer fértil, terminó conferida al papel de Criada de uno de los matrimonios más poderosos para garantizarles descendencia, como si se tratase de un caso de maternidad subrogada, con la diferencia de que esto se realiza en contra de su voluntad, en carácter de prisionera, como se verá durante el transcurso de la serie. June no eligió ser Criada, el sistema lo hizo por ella. Cada mes debe someterse a una violación efectuada por el Comandante de turno hasta que "logre" quedar embarazada. En Gilead, las violaciones no son consideradas como tales por quienes ejercen el poder. En este caso se las llama "Ceremonias", porque las entienden como rituales religiosos que tienen como fin la reproducción. Las Criadas deben ofrecer su "don" a los Comandantes para cumplir con el mandato divino y social: procrear, cumplir su función biológica y así servir a la nación. En este punto cabe aclarar que las Criadas son destinadas a distintas casas durante un período. Si consiguen darles un bebé, parten a un nuevo destino para que otra pareja haga uso de ellas. Pero si no son productivas, las desechan a las Colonias para que mueran lentamente. El cuerpo de la mujer se ve atravesado entonces por diversas calamidades que lo convierten en territorio de guerra.

Por otra parte, entendemos que no sólo el cuerpo de las Criadas es colonizado. No sólo han sido despojadas de todas sus libertades como individuos, sino que además ya no les es posible utilizar sus propios nombres. Así es que pasan a ser propiedad de otra persona, que determina lo que deben hacer, cómo tienen que vestirse, moverse, alimentarse. Sus anteriores nombres, al igual que sus vidas previas a Gilead, eran de mujeres "pecadoras". Para servir a este sistema es necesario que adopten una nueva "identidad". Es por ello que June, al igual que el resto de las Criadas, debe ser nombrada con el patronímico del Comandante para el que sirve. Como él se llama Fred, ella ahora es Offred (en castellano, Defred).

En la República de Gilead, el cuerpo de Defred sólo sirve para procrear, tal como imponen las férreas normas establecidas por la dictadura puritana que domina el país. Si Defred se rebela -o si, aceptando colaborar a regañadientes, no es capaz de concebir- le espera la muerte en ejecución pública o el destierro a unas Colonias en las que sucumbirá a la polución de los residuos tóxicos. Así, el régimen controla con mano de hierro hasta los más ínfimos detalles de la vida de las mujeres: su alimentación, su indumentaria, incluso su actividad sexual. Pero nadie, ni siquiera un gobierno despótico parapetado tras el supuesto mandato de un dios todopoderoso, puede gobernar el pensamiento de una persona. Y mucho menos sus deseos (Sinopsis de *The Handmaid's Tale*).

Uno de los puntos más importantes para la realización de este trabajo fue el proceso de entender cómo desnaturalizar ciertos paradigmas sobre la mujer. Si bien está centrado en el análisis de una serie de televisión, debemos preguntarnos como espectadores por qué ciertas ficciones nos interpelan de determinada manera y por qué se convierten en historias necesarias. Hace alrededor de setenta años atrás, Simone de Beauvoir, una de las pioneras del feminismo, se preguntaba cómo había surgido el patriarcado. En su aclamado libro *El segundo sexo* (1949), donde desentramó los estereotipos más comunes a la hora de pensar en lo que es "ser mujer", reflexionaba que

el triunfo del patriarcado no fue ni un azar ni el resultado de una revolución violenta. Desde el origen de la humanidad, su privilegio biológico ha permitido a los varones afirmarse exclusivamente como sujetos soberanos; jamás han abdicado de ese privilegio; en parte han alienado su existencia en la naturaleza y en la mujer; pero en seguida la han reconquistado; condenada a representar el papel de lo otro, la mujer estaba igualmente condenada a no poseer más que un papel precario: esclava o ídolo, jamás ha sido ella misma quien ha elegido su suerte (p. 77).

Con el correr del tiempo, las mujeres debimos luchar para encontrar nuestros lugares. Aunque hoy en día parezca extraño, a comienzos del siglo XX no estaba bien visto que una persona de sexo femenino acudiera a una universidad. Y mucho menos podía atreverse a participar públicamente en la política, o votar. Recién en el año 1947, debido a la convicción de aquellas valientes que no se conformaron con el lugar que les fue dado en la sociedad, se promulgó en la Argentina la Ley de Sufragio Femenino. Poco a poco fuimos ganando terreno y logramos salir de la casa, de la cocina y del exclusivo cuidado de los hijos. Porque entendimos que nadie debía decidir por nosotras lo que queríamos para nuestras vidas. Si bien al comienzo de *The Handmaid's Tale* las mujeres aparecen oprimidas, somos conscientes de que su mundo no siempre fue así. Antes gozaban de derechos similares a los nuestros, que así como se conquistaron pueden tambalearse si no sabemos cuidarlos.

Es importante entender que los discursos no son estáticos ni las leyes imprescriptibles. Si nos descuidamos, terminamos viendo cómo un Trump o un Bolsonaro asume en el poder. O cómo nos niegan en el Senado leyes que deciden sobre nuestros cuerpos. No estamos ajenas al contexto en el que vivimos porque en él nos conformamos como individuos. Y para escribir nuestra historia es preciso nutrir la memoria. Que una ficción como *The Handmaid's Tale*, que partió de un libro escrito hace treinta y cinco años tenga tal éxito hoy en día, no es casual.

Dicho esto, me parece importante expresar que la elección de la serie *The Handmaid's Tale* como objeto de estudio surge debido a dos factores. En primer lugar, como se mencionó anteriormente, resulta interesante observar cómo una ficción puede llegar a tener una correlación con la realidad y generar tal impacto en sus espectadores; en segundo lugar, las series de televisión se encuentran en auge como fenómenos de gran riqueza cultural y su análisis puede aportar datos de gran relevancia sobre las repercusiones que generan. Finalmente, es pertinente aclarar que elegí trabajar con la serie y no con la novela para observar además cómo los discursos constructores de identidad encuentran un refuerzo a través del modo de presentar a los personajes, los escenarios, la vestimenta y la elaboración de las escenas con recursos propios del lenguaje audiovisual. Si bien se trata del cuento de una Criada, en la serie se exploran las historias de otras mujeres que no hubiésemos podido conocer si nos limitáramos a la historia que nos presenta el libro.

Para desarrollar el análisis de la serie *The Handmaid's Tale* y cumplir con los objetivos planteados, decidí dividir la investigación en cinco capítulos, que dialogan de manera directa con diversas teorías, escenas de la serie y hechos históricos que resultan icónicos para las cuestiones que se pretende poner en discusión.

- El primer capítulo aborda el contexto de opresión y vigilancia extrema que se vive en Gilead, cómo impacta la religión en la vida de sus ciudadanos y cómo se instaura el discurso que deja a las mujeres en un lugar de subordinación.
- En el segundo capítulo se intenta llegar a una hipótesis sobre la hegemonía del patriarcado y se trabaja la noción de virilidad. Además, se entiende a la masculinidad como un acto performativo y se busca comprender qué sucede con las disidencias en este sistema machista. Está centrado en la figura de los Comandantes y de Dios como hombre, ser supremo y todopoderoso.
- El tercer capítulo es central, debido a que allí me dedico a desentramar algunos estereotipos sobre la mujer que resultan imprescindibles para comprender las distintas categorizaciones que aparecen en la serie. Se analiza el rol de las Criadas, de las Esposas y cómo impactan también en las niñas y adolescentes los mandatos que rigen para ellas.
- En el cuarto capítulo se pone en crisis el concepto de maternidad como constituyente del ser mujer. Este aspecto es fundamental no sólo para analizar el lugar que se les da a las mujeres en Gilead, sino también para desnaturalizar ciertos paradigmas de nuestra realidad y entender mejor el porqué de determinadas luchas feministas.
- Para concluir, en el quinto capítulo se observa el rol de la palabra y su importancia como herramienta emancipadora. Además, es el momento en el que le doy un espacio a la resistencia, a la reivindicación de la mujer como ser social activo y a la sororidad, concepto que nos enseña y nos recuerda que no estamos solas.

Referencias

Atwood, M. (2017). *El cuento de la criada*. Barcelona, España: Salamandra.

Atwood, M. y Moss, E. (productoras). (2017-2018-2019). *The Handmaid's Tale* (serie de televisión). Estados Unidos: Hulu.

Barrancos, D. (2007). *Mujeres en la sociedad. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.

- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Buenos Aires, Argentina: DEBOLSILLO.
- Del Valle Fernández, S. (2014). El cuerpo femenino como espacio de lucha y poder en la literatura de habla inglesa: el legado de William Shakespeare en la narrativa de Toni Morrison y Margaret Atwood (tesis doctoral). Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Facio, A. y Fries, L. (2005). "Feminismo, género y patriarcado". Academia. *Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, (6), 259-294. Recuperado de <https://goo.gl/m4TzTf>
- Fontenla, M. (2008). "¿Qué es el patriarcado?", en *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Editorial Biblos. Recuperado de: <http://www.mujaresenred.net/spip.php?article1396>
- Foucault, M. (1996). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Jeffreys, S. (2011). *La industria de la vagina*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona, España: Crítica.
- Lewin, M. y Wornat, O. (2014). Putas y guerrilleras. Recuperado de <https://goo.gl/Mt8D8x>
- Primo de Rivera, P. (1953). La guía de la buena esposa. Recuperado de: <https://muhimu.es/genero/11-reglas-machismo/>
- Proyecto de Ley de despenalización del aborto en Argentina (2019). Recuperado de: <http://www.abortolegal.com.ar/proyecto-de-ley-presentado-por-la-campana/>
- Reverte, I., Venegas, L. y Venegas, M. (2019). *La guerra más larga de la historia*. Barcelona, España: Espasa.
- Rodríguez, P. (2015). *Ni una menos*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Sargenti, F. y Oliva, A. (2018). Centro Rojo (Audio en podcast). Recuperado de <https://goo.gl/RsMtd7>